

Prefacio

La nutrición pediátrica ha tenido un importante crecimiento en las últimas décadas. Alrededor de los años 1950 tomaron un fuerte impulso las especialidades pediátricas basadas en órganos: cardiología, nefrología, neurología, entre otras. Más recientemente, se reconocieron especialidades de tipo "funcional", transversales a la medicina y a la bioquímica, como genética o inmunología. La nutrición pertenece, sin duda, a este nuevo paradigma. Es uno de los factores más importantes para la expresión genética y para la programación temprana, tanto molecular como bioquímica, de un organismo. Las intervenciones tempranas serán, por ello, fundacionales para la salud en la adultez.

Las deficiencias de algunos nutrientes específicos en etapas vulnerables del desarrollo, como el hierro, el cinc o el ácido fólico, han demostrado que pueden asociarse a un inadecuado desarrollo con alteraciones permanentes. Estas u otras deficiencias pueden producirse en diferentes etapas de la niñez o la adolescencia, incluso, en el recién nacido de término o en el recién nacido prematuro. Si bien existen especialidades que abarcan estos grupos de pacientes o niños con enfermedades específicas, es necesaria una mirada unificadora para establecer criterios de prevención y tratamiento. De no ser así, cada especialidad podría plantear sus interrogantes desde diferentes puntos de vista o bien interpretar los resultados desde una óptica particular. Un ejemplo de ello ha sido mencionado por MacLean y Lucas: "De acuerdo con el área que lo analice, la taurina puede pensarse como un nutriente crítico para el desarrollo y la función retiniana, un determinante primario de la conjugación de ácidos biliares o bien un osmorregulador cerebral durante la deshidratación. Es necesario reconocer la taurina desde una mirada integradora en todos sus roles a lo largo de la vida; así, la nutrición relaciona la taurina con el crecimiento, el desarrollo y diferentes estados de enfermedad".

Recientemente, la Nutrición Pediátrica ha sido reconocida como una especialidad por la Sociedad Argentina de Pediatría. El rol del pediatra especialista en nutrición en los equipos de salud permite optimizar el abordaje nutricional en todos los niveles de atención, tanto por su desempeño asistencial como por su función docente.

La nutrición es mucho más que el mero aporte de nutrientes. El desarrollo emocional está ligado a la alimentación desde el nacimiento y la conducta alimentaria se mantiene unida a las emociones durante toda la vida. Las comidas y los rituales alimentarios transmiten también la historia de los pueblos. Por otro lado, el concepto de los alimentos que curan y protegen la salud, vigente desde hace miles de años, ha resurgido últimamente con los nutraceuticos.

Esa mirada integradora es la que hemos querido poner en esta obra. La colaboración de los diferentes autores ha sido invaluable y hemos trabajado para que haya transversalidad en los conceptos. Nos propusimos abarcar aspectos de la salud y de la enfermedad en las diferentes etapas de la vida. Los temas se han abordado con un sentido práctico esperando que sean útiles para el quehacer cotidiano de pediatras, especialistas en nutrición infantil, nutricionistas y estudiantes.

La conjugación de nuestras experiencias médicas, docentes y de vida nos impulsó a querer plasmar en este libro los principales conceptos y herramientas necesarios para el manejo nutricional de los niños y adolescentes sanos y portadores de patologías, atendidos en cada nivel de salud. Así, poniendo y sacando cosas, tratando de que estuviera todo lo necesario y nada faltara, nos propusimos abarcar las posibles situaciones que se plantean en la práctica clínica.

El objetivo fue, quizá, muy ambicioso. Sin duda, los lectores nos devolverán sus crí-

[Prefacio]

ticas y sugerencias. Estamos enormemente agradecidas a los colaboradores por su valioso aporte.

Ha llegado el momento de dejar de corregir y entregar la obra para su publicación. Borges decía: "Publicar una obra es dejar de corregirla". A partir de aquí, esperamos que el libro esté en los consultorios, las salas de internación y a mano para su consulta, y se transforme así en un instrumento que ayude a mejorar la nutrición infantil.

Las autoras